



DANIEL A. CARRION
(Dibujo de Carlos Romero).

ANALES DE LA FACULTAD DE MEDICINA

LIMA, 10. DE OCTUBRE DE 1925

EN los nueve años de existencia de esta revista, órgano de la Facultad de Medicina de Lima, ofrecemos por vez primera un número extraordinario, destinado a perpetuar la memoria de la sesión solemne celebrada por la institución el día 8 de setiembre pasado.

En dicha actuación—a la cual corresponde el acta breve que insertamos en seguida—, a venturosa iniciativa del señor Decano, doctor Guillermo GASTAÑETA, acogida con el mayor entusiasmo por el Claustro fernandino, concedió la Facultad el grado de *Doctor Honorario* al doctor Alberto BARTON y escuchó de labios del doctor Telémaco BATTISTINI la sobria relación de sus estudios experimentales sobre la enfermedad de CARRIÓN, exhibiendo el hecho de la transmisión experimental de la *verruca peruana maligna* al mono, abrumadora destrucción del significado de los experimentos negativos de STRONG y sus compañeros, hasta hoy aceptados como verdadero dogma tropicalista.

El gesto de la Facultad de Medicina ha tenido un doble significado, que nosotros debemos apuntar: el grado de Doctor Honorario concedido a Alberto BARTON, primer médico peruano que puede ostentar dicho título de honor en su magnífica foja de serv

cios, representa, para nosotros, la justicia al mérito de un glorioso investigador, alejado de las filas de la actividad investigadora, más por la pérdida progresiva de su visión que por trialdades de ambiente, que poco o nada paralizan una obra cuando quienes la emprenden tienen la estructura espiritual privilegiada de Alberto BARTON. A lo largo de una vida, verdaderamente ejemplar, de esfuerzos infatigables y de singular perseverancia; impulsado por su amor a la ciencia y por sus anhelos buscones de la verdad científica; ejercitando sus excepcionales virtudes y energías dentro de un marco de honradez científica, ejemplar también, BARTON ha espigado no sólo en el campo, pleno de misterio y de penumbra, de la enfermedad de CARRIÓN, sino en el de la *fiebre de Malta*, la *meningitis cerebro-espinal epidémica*, la *endocarditis estreptocócica sub-aguda*, etc. Y sólo ha abandonado estas investigaciones, que fueron, seguramente, su verdadero camino en la vida, cuando sus ojos fatigados le aconsejaron prudencialmente el alejamiento y cuándo las prosaicas necesidades del cotidiano ansioso vivir profesional retorzaron las conveniencias del alejamiento.

La Facultad de Medicina de Lima, manifestándole a BARTON, al hacerle su Doctor Honorario, que ella conserva fresca la memoria de su actuación científica, y que ella le ha seguido con afectuosa mirada a través de todas sus conquistas en el campo de la ciencia; al mismo tiempo que ha cumplido acto de justicia, ha ofrecido a sus alumnos la hermosa lección moral de cómo ella premia, en la medida de sus posibilidades institucionales, el esfuerzo generoso y honesto desplegado, al servicio de la Patria y de la Humanidad, por aquellos privilegiados que, olvidando el propio bienestar y sacrificando sus horas de reposo, dedican las excepcionales aptitudes de sus espíritus vigorosos a la investigación científica.

En la misma actuación solemne, la Facultad de Medicina de Lima ha oído las primeras confidencias de BATTISTINI sobre sus admirables estudios experimentales de la enfermedad de CARRIÓN. Tímido el ademán y temblorosa la palabra, BATTISTINI ha hecho relación sobria de sus estudios, que arrojan luz vivísima sobre el viejo problema de esta enfermedad a la cual dió CARRIÓN su glorioso nombre a cambio de su preciosa existencia. Las confidencias científicas de BATTISTINI fueron escuchadas por el Claustro en religioso silencio y fueron premiadas con fervoroso aplauso, sincera aprobación a la obra realizada y cálido estímulo a la obra por realizar.

Más afortunado que BARTON, halla BATTISTINI, en el espíritu comprensivo de la moderna Facultad de Medicina de Lima y en el concepto que ésta tiene formado de sus orientaciones de institución universitaria, ambiente propicio a sus actividades, que habrán de ejercitarse—estamos seguros—con honra para la ciencia médica peruana y con provechos muy grandes para la Humanidad.

Los «Anales de la Facultad de Medicina de Lima» recogen, afectuosamente, en sus páginas, el acta de la sesión solemne a que hacemos referencia, los discursos pronunciados por el señor Decano, por el doctor BARTON y el profesor MONGE, y la comunicación preliminar de BATTISTINI. Y, por último, reimprimen, a 30 años de distancia, la pequeña monografía publicada, a raíz del sacrificio de CARRIÓN, por la Sociedad Médica «Unión Fernandina», en la cual está comprendida la historia clínica del caso del glorioso estudiante.

Acta de la sesión solemne del 8 de setiembre de 1925.

Abierta a las 7 y 30 p. m., con asistencia de los señores catedráticos doctores ALJOVÍN, AVENDAÑO, BELLO, CAMPODÓNICO, DAMMERT, DENEGRI, FEBRES ODRIUZOLA, FERNÁNDEZ CONCHA, FERNÁNDEZ DÁVILA, GARCÍA (don Carlos Alberto y don Enrique León), GONZÁLEZ OLAECHEA, GRAÑA, HERCELES, LAVORERÍA, MONGE, PALMA, PARDO FIGUEROA, PAZ SOLDÁN, PAZOS VARELA, QUESADA, REBAGLIATI, TABUSSO, VOTO BERNALES y el infrascrito Secretario.

El señor Decano, en un conceptuoso discurso, hizo, a grandes rasgos, la historia de las investigaciones peruanas respecto a la enfermedad de CARRIÓN y puso las insignias doctorales al facultativo don Alberto L. BARTON.

El doctor BARTON contestó al señor Decano, agradeciendo, en palabras llenas de emoción, el homenaje que se le tributaba y manifestando que era benevolencia y no justicia de la institución la que le acordaba tan valioso premio por sus investigaciones respecto a la verruga peruana.

El doctor MONGE expuso brillantemente el significado de las investigaciones realizadas, a algunos años de distancia, por Alberto BARTON y por Telémaco BATTISTINI, e hizo, brevemente, el elogio de la labor que uno y otro habían llevado a cabo, para concluir haciendo el elogio del acto de justicia que representaba el homenaje de la Facultad.

El doctor BATTISTINI hizo el enunciado de las investigaciones que había llevado a cabo en el Laboratorio de la Facultad de Medicina, dando cuenta detallada del éxito de las inoculaciones que había realizado, y presentando parte del

interesantísimo material correspondiente a dichas investigaciones.

El doctor BATTISTINI ilustró su exposición con varias proyecciones y con una película cinematográfica que exhibe los centros verrucosos, algunos casos de verruga típica y el departamento de experimentación del Laboratorio de Bacteriología de la Facultad, en el que ha realizado sus primeras afortunadas investigaciones.

El numeroso público asistente a la sesión, aplaudió, con el mayor entusiasmo, a los oradores que hicieron uso de la palabra.

Terminó la sesión a las 8 y 45 p. m.

Hermilio VALDIZAN

Secretario